

Versos de posadas. *Las nueve jornadas de los santos peregrinos*, publicadas por la imprenta de Vanegas Arroyo

“Nueve días de posadas” o “nueve jornadas de los santos peregrinos” reviven en la memoria el rezo del rosario, la procesión encabezada por José y María montada en un burro, velas prendidas y el coro cantando “villancicos”, como se llaman los versos cantados en las celebraciones religiosas. Se pide posada, se rompe piñata, se ofrece colación: todo se hace con “devoción inusitada y desmedida alegría espiritual”. Es una tradición particularmente mexicana, que, por lo visto, comenzó en el siglo XVI (Grijalva, 1625: 197) y que ha permanecido hasta el día de hoy. Tradición que no podía pasar inadvertida para Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917), célebre impresor y editor de cancioneros, cuentos, comedias, juegos y adivinanzas, libros de magia y brujería, remedios médicos, recetarios de cocina, noticias de crímenes y milagros, pliegos religiosos y muchos temas más. En su tiempo, las posadas navideñas tenían la misma importancia y causaban las mismas dudas y angustias que ahora:

Del 16 al 24 de diciembre se celebraban las posadas, que las había de tres tipos: divinas, semidivinas y humanas. La prensa religiosa lamentaba que en muchas casas el novenario de la Navidad fuera enteramente profano; no se rezaba o se rezaba poco y en son de juego; en cambio, el baile, cada vez más escandaloso, se prolongaba hasta las 10 u 11 de la noche. La tradición religiosa imponía el canto de villancicos, y el complemento profano se limitaba al obsequio de objetos de porcelana o de cartón, llenos de *chochos* y de confites, tejocotes y cacahuates. Mejor solución que la ecléctica de los capitalinos era la veracruzana, donde la parte religiosa se había suprimido totalmente, para dejar paso franco al baile y al banquete. Juvenal reclasificó en 1886 las posadas; las de rezo eran exclusivamente de muchachos que cantaban letanías y rompían

piñatas; en las de “confianza” había un bailecito al son del piano familiar; en las “formales”, la música de cuerda amenizaba la reunión y el ponche alegraba a los concurrentes; y en las de “rumbo” sucedían cosas de las que mejor era no hablar. Por los noventa, mientras los aristócratas afrancesados abandonaron la celebración de las posadas, se pusieron de moda las de la Sociedad Mercantil, organizadas por jóvenes franceses, y se continuaron las de la clase media capitalina; en 1893 se calcularon en 10 o 12 las posadas formales de la clase media, pero aun éstas decayeron, quizás por la prohibición arzobispal de que las posadas terminaran en baile.

A estas fiestas semirreligiosas seguía la celebración de la Nochebuena con salvas de cohetes, cenas familiares y misas de gallo. La cena de Navidad se convirtió en una costumbre de la sociedad capitalina. Las familias de las clases media y alta se reunían a cenar en un comedor adornado con el imprescindible arbolito “cargado de luces y lleno de dijes, de confites y de juguetes”. Mientras unos comían pavos, jamones, ostiones, pescados, frutas, etc., otros festejaban la Navidad comulgando en la misa de gallo. Ésta, que en los primeros años del Porfiriato se celebraba en un pequeño número de iglesias, pronto se extendió a casi todas. Después de la misa se cantaba el “rorro” y los fieles besaban los pies del niño (González Navarro, 2007: 1014).

Y así, Vanegas Arroyo imprimió miles de ejemplares de cuadernillos que servían de guía para realizar el festejo de manera correcta, estableció y canonizó la forma y la estructura que conocemos, y difundió, junto con las letanías y las oraciones, versos y canciones que podían alegrar y diversificar cualquier evento familiar. En la portada de algunos pliegos, sobre todo aquellos que se imprimieron en 1930, conmemorando los 50 años de la imprenta, leemos: “Antonio Vanegas Arroyo, autor de esta novena”. Abajo, en el pie de imprenta, sobresale que Antonio Vanegas Arroyo fue el editor del cuadernillo. En la contraportada puede surgir otra anotación más: “Esta novena está registrada conforme a la ley por el editor Arsacio Vanegas Arroyo”. Me parece que se puede afirmar que fue Antonio Vanegas Arroyo el primer impresor de pliegos y cuadernillos para las posadas, con lo cual marcó una tradición y perpetuó su formato, estilo y diseño.

La *Novena para los nueve días de jornadas en honor de los santos peregrinos José y María* suele tener una estructura fija, sobre todo en lo que se refiere a los textos canónicos que integran la novena en sí. Sin embargo, el contenido de las partes puede variar considerablemente, tanto en las oraciones como en los versos que adornan las jornadas. Los principales apartados de la novena son, en este orden:

- letanía a María Santísima;
- versos para pedir y dar posada;
- versos que se cantan al abrir las puertas;
- acto de contrición;
- oración para la primera jornada;
- versos que se cantan después de rezar las nueve avemarías;
- despedida de los peregrinos de la posada;
- oraciones para las demás jornadas, desde la segunda hasta la novena;
- versos que se cantan después de la novena jornada;
- versos que se cantan media hora antes de las doce de la noche;
- letanía al Niño Dios,
- el rorro.

En cuanto a los versos, los números 1-6 y 10 que reproducimos más adelante forman parte de la estructura fija de la novena. Sólo en algunos pocos ejemplares se introdujeron textos poéticos diferentes – como sucede en el caso de “Nuevos versos para abrir y dar posada” (1) y “Al abrir las puertas” (2) –, en los apartados invariables de la novena. En “El rorro”, que no falta nunca, se imprimieron versiones diferentes. Las demás composiciones son, en cambio, variables: cambian de pliego a pliego, o se puede prescindir de ellas sin perjuicio alguno para la celebración. Por cuestiones del espacio, sólo se reproducen aquí algunas de estas composiciones variables. Otras muchas servían para ser cantadas o representadas en un ambiente familiar: un “Aguinaldo de los pastores” donde intervienen Bato, Veruta, Lucindo, Gila, Armin-

da y Gricelda; un dúo de *La verbena de la paloma*¹ a lo divino; una marcha pastoril que se cantaba con la música del himno nacional o un “Wals de las golondrinas” a lo divino, con música de la zarzuela *De Madrid a París*;² otra marcha pastoril de Gila y Bato y, finalmente, versos para partir la rosca el día de los Santos Reyes o para el día de la Candelaria. La colorida diversidad de contenidos pone a la vista el ingenio del editor a la hora de seleccionar los elementos de cada nuevo tiraje de pliegos. Esto puede tener una explicación pragmática, dictada por las exigencias del mercado —lo nuevo siempre se vende mejor—, pero no deja de mostrar a Vanegas Arroyo como uno de los coleccionistas más fructíferos de coplas y canciones populares de México.

ANASTASIA KRUTITSKAYA
ENES, UNAM, Morelia

[1a.] [Versos para pedir y dar posada]

JOSÉ En nombre del cielo
 os pido posada,
 pues no puede andar
 mi esposa amada.

CASERO Aquí no es mesón,
 sigan adelante;
 yo no puedo abrir,
 no sea algún tunante.

JOSÉ No seas inhumano,
 tennos caridad,

¹*La verbena de la paloma o El boticario y las chulapas y celos mal reprimidos* (1894) es una zarzuela, cuyo libreto escribió Tomás Bretón, y la música, Ricardo de la Vega.

²*De Madrid a París* (1899) es una zarzuela, cuyo libreto fue escrito por José Jackson y Eusebio Sierra, y la música, por Federico Chueca y Joaquín Valverde. El “Wals de las golondrinas” es uno de los nueve números musicales de la zarzuela.

que el Dios de los cielos
te lo premiará.

CASERO Ya se pueden ir
 y no molestar,
 porque si me enfado³
 los voy a apalear.

JOSÉ Venimos rendidos
 desde Nazareth;
 yo soy carpintero,
 de nombre José.

CASERO No me importa el nombre,
 déjenme dormir,
 pues que ya les digo
 que no hemos de abrir.

JOSÉ Posada te pide,
 amado casero,
 por sólo una noche,
 la Reina del cielo.

CASERO Pues es una reina
 quien lo solicita,
 ¿cómo es que de noche
 anda tan solita?

JOSÉ Mi esposa es María,
 es Reina del cielo,
 y madre va a ser
 del divino Verbo.

CASERO ¿Eres tú José?
 ¿Tu esposa es María?

³En *Novena para los nueve días...*, 1909: "si me enfadan".

Entren, peregrinos,
no los conocía.

JOSÉ Dios pague, señores,
vuestra caridad,
y así os colme el cielo
de felicidad.

CASERO Dichosa la casa
que abriga este día
a la Virgen pura,
la hermosa María.

JOSÉ Dichosa esta casa
que nos da posada,
Dios siempre le dé
su dicha sagrada.

CASERO Posada os damos
con mucha alegría,
entra, José justo,
entra con María.⁴

[1b.] Nuevos versos para pedir y dar posada

AFUERA A estas puertas llegan,
piadosos vecinos,
pidiendo posada
estos peregrinos.

ADENTRO Lo sentimos mucho,
pero es la verdad,

⁴Las dos últimas coplas aparecen sólo en *Música y cantos para los 9 días de jornadas*, 1918.

que albergue esta noche
no podemos dar.

AFUERA Por piedad, señores,
 dadnos un rincón,
 que Dios premiará
 vuestra noble acción.

ADENTRO En esta posada
 ya no recibimos,
 ya todo está lleno,
 por eso no abrimos.

AFUERA Perdonad si insisto,
 mas mi esposa amada
 resistir no puede
 tan larga jornada.

ADENTRO Pues bien, vuestro nombre
 tenéis que decir,
 para ver si acaso
 podemos abrir.

AFUERA Mi nombre es José,
 mi esposa es María,
 traemos al mundo
 la luz y alegría.

ADENTRO Pasad, peregrinos,
 y en dulce alegría
 daremos posada
 a José y María.⁵

⁵ Aparecen en *Novena para los nueve días de jornadas en honor de los santos peregrinos Jesús, María y José. Aumentada con la canción "Sobre las olas" a lo divino*, s.f. A pie de página se encuentra la siguiente nota: "A fin de variar los versos, van dos series distintas para alternarlos".

[2a.] Al abrirse la puerta, canta el coro de adentro

Ábranse las puertas,
rómpanse los velos,
que viene a posar
el Rey de los cielos.

Entrad, pues, esposos,
con satisfacción,
que os damos posada
con el corazón.⁶

Entren, santos peregrinos,
reciban este rincón,⁷
no de esta pobre morada,
sino de mi corazón.

Esta noche es de alegría,
de gusto y de regocijo,
porque hospedamos aquí
a la madre de Dios hijo.

[2b.] Nuevos versos al abrir las puertas

Entrad, pues, ¡oh esposos
castos e inocentes!,
cultos reverentes
venid a aceptar.

Y por vuestro amparo
e influjo divino
del cielo el camino
podamos andar.

Hermosa María,
paloma sagrada,
un tierno hospedaje
te dan nuestras almas.

⁶Las dos primeras coplas aparecen sólo en *Música y cantos para los 9 días de jornadas*, 1918.

⁷En algunos ejemplares dice: "reciban esta ovación".

Entra con tu esposo
y haz afortunada
a la pobre gente
que está en esta casa.⁸

[3.] Versos con las avemarías

[Estos versos se cantan al final de cada una de las nueve jornadas, después de rezar las nueve avemarías].

Humildes peregrinos
Jesús, María y José,
mi alma os doy, con ella⁹
mi corazón también.¹⁰
¡Oh peregrina agraciada,¹¹
oh dulcísima María!,
os ofrezco el alma mía
para que tengáis posada.

[4.] [Versos que se cantan al final de la novena jornada, al suceder el alumbramiento de María]

Toquen los pitos
y los panderos,
que viene a la tierra
el Rey de los cielos.
Rindamos homenajes
de sin igual cariño

⁸ Aparecen en: *Novena para los nueve días de jornadas en honor de los santos peregrinos Jesús, María y José. Aumentada con la canción "Sobre las olas" a lo divino*, s.f.

⁹ En algunos ejemplares: "con ellos".

¹⁰ Esta copla no está en *Música y cantos para los 9 días de jornadas*, 1918.

¹¹ En algunos ejemplares aparece: "agradecida".

a la excelsa María,
a san José y al Niño.

[5a.] Despedida de los peregrinos de la posada

Mil gracias os damos
que en esta ocasión
posada nos disteis
con leal corazón.

Pedimos al cielo
que esta caridad
os premie, colmándoos
de felicidad.

[5b.] Despedida de la posada

Muy agradecidos
de aquí nos marchamos,
al cielo rogamos
premie vuestra acción.

Quiera el Dios divino
que, al dejar el suelo,
disfrutéis del cielo,
la hermosa mansión.¹²

[6.] Nochebuena

Media hora antes de las doce de la noche, se pondrán los pastores en dos alas y los padrinos al centro, con el Niño Dios delante del nacimiento, en el que sólo estarán los santos peregrinos; y puestos de rodillas con toda la concurrencia, rezarán nueve avemarías gloriadas, y al fin de cada una se cantará:

¹²Esta *despedida* sólo se encuentra en *Música y cantos para los 9 días de jornadas*, 1918.

¡Oh bella María sagrada!,
 llena de gloria y dulzura,
 llegó la noche deseada
 de tu parto, Virgen pura.

[7.] Para pedir los juguetes

Anda, Fulana, no te dilates¹³
 con la canasta de los cacahuates.

Ándale, Tina, no seas coditos¹⁴
 con la charola de los juguetitos.

Echen confites, gordas calientas,
 pa las viejitas que no tienen dientes.

Castaña asada, piña cubierta,
 echen a palos a los de la puerta.

Ándale, Concha, sal del rincón,
 con la canasta de la colación.

Echen confites y canelones,
 [pa] los muchachos, que son muy tragones.

En los cerritos, en los cerrotes,
 saltan y brincan los tejocotes.

No quiero níquel, no quiero plata,
 yo lo que quiero es quebrar la piñata.

Piña cubierta, castaña asada,
 que viva, que viva el de la posada.

¹³ *dilatarse*: 'tardarse'.

¹⁴ *no seas coditos*: 'no seas avara'.

A todos los muchachos nos toca colación,
rezamos y cantamos con toda devoción.
Ay sí, sí, ay no, no, nos toca colación.¹⁵

[8a.] Al quebrar la piñata

Si le pego yo recio o quedito,
se mueve y se escapa, y me hace guajito.¹⁶
Y de risa se muere, ¡caramba!,
¡Ay, olla! ¡Que zumba,¹⁷
que viva piñata!¹⁸

[8b.] Versos para quebrar la piñata

Y echen confites
y canelones,
que los escuincles
son muy tragones.
 Ya vi la piñata,
la van a llenar,
si no está repleta,
no la he de quebrar.
 Yo que le aviente
con esa escoba,
¡toda la gente
se pone loba!
 Viene la juria,¹⁹
ábranle paso,

¹⁵Estos versos sólo aparecen en *Música y cantos para los 9 días de jornadas*, 1918. Al pie figura la siguiente nota: "Registrada conforme a la ley por la Test. de A. Vanegas Arroyo, 1918".

¹⁶*hacer guaje*: 'hacer tonto'.

¹⁷*zumbar*: 'pegar'.

¹⁸Estos versos sólo aparecen en *Música y cantos para los 9 días de jornadas*, 1918.

¹⁹*juria*: 'cuerpo de policía' (*Diccionario de mexicanismos*).

si no, se soplan²⁰
un zapatazo.

Buenos robalos,
piña cubierta,
echen a palos
a los de la puerta.

Y anda, Esperanza,
no pierdas el tino,
que con la distancia
se pierde el camino.

De los ojos vendadita
y en las manos un bastón,
le das a la ollita,
sin tenerle compasión.

Y hora, Clemente,
¡ya está quebrada!
¡Mira a la gente,
qué amontonada!²¹

[8c.] Canción de la mera nata para romper la piñata

Vamos en reunión
esta piñata a romper,
que no hay gusto cual comer
esta noche colación.

Niñas y niños mimados,
viejitas y muchachonas,
llegad todas coquetonas
con los ojitos tapados.

Confites y cacahuates
tiene aquesta olla famosa,
y la fruta más sabrosa,
y creo... hasta pinacates.

²⁰ *se soplan*: 'se llevan'.

²¹ Los versos se encuentran en *Las nueve jornadas de los santos peregrinos*, s.f., a.

¡Sin miedo y con ciega fe
a dar palos, que es alegría,
como quien le da a su suegra,
a la una, a las dos y a las tres!²²

[8d.] Nueva canción para romper la piñata, música del "Morrongo"²³

¡Hora y fuego!
¡Qué buena piñata
se mece coqueta
colgada en la reata!
¡Hora y luego!
¡A darle seguido,
a ver quién la rompe
con garbo, con tino!
Si le pego con gana,
alegrito,
se mueve y se escapa
y me hace guajito!²⁴
Y de risa se mueren, ¡caramba!
¡Ay, olla! ¡Que zumba!
¡Que viva piñata!
¡Ay, qué bueno! ¡Ay, qué bueno!
¡El surtido que tiene por dentro!
¡Ay, piñata! ¡Ay, piñata!
Me la como con todo y la reata.
¡Ay, piñata, piñata, piñata!²⁵

²²La canción se encuentra en: *Las nueve jornadas de los santos peregrinos*, s.f., b.

²³Tango del Morrongo de la zarzuela *Enseñanza libre* (1901) de Gerónimo Giménez (1852-1923), compositor originario de Sevilla.

²⁴Véase nota 16.

²⁵La canción se encuentra en *Las nueve jornadas de los santos peregrinos*, s.f., c.

[8e.] Moderno coro para quebrar la piñata

Vamos presurosos
a dar palos a ración
a esa piñata valiente
rellena de colación.

No se destapen los ojos,
que eso es trampa, sí señor;
fórmense bien y con orden,
y a zumbarle con valor.

Prevénganse, ya es la hora
de la paliza en cuestión
para llenar la barriga
de toditito tragón.

A comenzar ya, muchachos,
con entusiasmo sin par,
vamos juntos de prisita,
y a darle ya, ¡pras, pras, pras!²⁶

[8f.] Coro para romper la piñata y para la jura de confites y cacahuates

Vamos presurosos
a dar palos a ración
a esa piñata valiente
rellena de colación.

No se destapen los ojos,
que eso es trampa, sí señor;
fórmense bien y con orden,
y a zumbarle con valor.

Prevénganse, ya es la hora
de la paliza en cuestión
para llenar la barriga
de toditito tragón.

²⁶Estos versos se encuentran en *Novena para los nueve días...*, s.f.

Tiren confites
y canelones
para los muchachos
que son muy tragones.

Ándale, niña,
y no te dilates
con los confites
y los cacahuates.

Piña cubierta,
castaña asada,
digan que viva
el de la posada.

Y echen confites
y canelones,
que los escuincles²⁷
son muy tragones.

Buenos robalos,
piña cubierta,
echen a palos
a los de la puerta.²⁸

[9.] Fin del rezo

[A las doce de la noche se pondrán los pastores a la derecha y las pastoras a la izquierda, formando dos alas delante del Nacimiento, y entonarán el *rorro*, o canción de cuna, que está a continuación].

*Almas amantes, tiernas,
las que saben sentir,
venid acá, venid.*

La jumentillia humilde
inclina la cerviz

²⁷escuincles: 'niños'.

²⁸Estos versos se encuentran en *Las 9 Jornadas de los Santos Peregrinos*, s.f., b.

y dobla la rodilla
para poder subir.

El bendito José,
lleno de amor así,
a su querida esposa
le comenzó a decir:

“¡Oh, Reina de lo creado!,
Tú merecías venir
o en alas de querube,
o en trono de zafir”.²⁹

[10a.] El rorro

*A la rorro, niño,
a la rrororó,
duérmete, bien mío,
duérmete, mi amor.*

Noche venturosa,
noche de alegría,
bendita la dulce,
divina María.

Coros celestiales,
con su dulce acento,
canten la ventura
de este Nacimiento.

De los soberanos,
tú, dueño y Señor,
naces entre paja
sólo por mi amor.³⁰

Cándido cordero,
celestial pichón,
te ofrezco el abrigo
de mi corazón.

²⁹Este villancico aparece sólo en *Música y cantos para los 9 días de jornadas*, 1918.

³⁰En *Música y cantos para los 9 días de jornadas*, 1918: “sírivate de cuna, / naces entre paja”.

Los amantes brazos
de una virgen santa
son los que te sirven
de primera cama.

Duerme, Niño amado,
duerme, tierno Niño,
sírivate de cuna
mi filial cariño.³¹

Tu preciosa sangre,
con divino amor,
en rescate ofreces
por el pecador.

Cierra esos ojitos
de color de cielo,
que son de los hombres
amparo y consuelo.

Salve, Niño amante,
que con tierno celo,
a salvar al hombre
bajaste del cielo.

Dichoso mil veces
el pueblo cristiano,
que le³² reconoce
por su soberano.³³

[10b.] El nuevo rorro

*A la rorro, niño,
a la rrororó,
duérmete, bien mío,
duérmete, mi amor.*

³¹En *Música y cantos para los 9 días de jornadas*, 1918: “mi filial cariño / sólo por mi amor”.

³²En *Música y cantos para los 9 días de jornadas*, 1918: “lo reconoce”.

³³El rorro aparece en diferentes ejemplares de *Las nueve jornadas de los santos peregrinos*, de los cuales el más antiguo parece datar de 1901.

Duerme, duerme, niño hermoso,
 duerme tranquilo y sin pena,
 que al pie de tu humilde cuna
 mi leal cariño vela.

Ya la luz de la alborada
 aparece en el Oriente,
 y natura entusiasmada
 se muestra alegre y sonriente.

No abras, niño, los ojitos,
 ¡ay!, no los abras, por Dios,
 pues verás de mil delitos
 la enormidad tan atroz.

Tú eres, Niño soberano,
 que desde el empíreo vienes,
 por redimir al humano
 y colmarlo de mil bienes.

Duerme, duerme, bello Niño,
 de mi amor en el regazo,
 no me niegues tu cariño,
 en cuyo fuego me abraso.

[10c.] El rorro

*A la rorro, niño,
 a la rorró,
 te ofrezco mi vida
 y mi corazón.*

Cierra los ojitos,
 mi Jesús amado,
 y de mi pecado
 borra los delitos.

El Dios humanado
 por fin ya se ve,
 la madre es María,
 su padre es José.

Duérmete, niñoito,
en mi corazón,
y de mi delito
dame contrición.

Tu divina madre
con dolor te mira
y, al ver tu pasión,
con dolor suspira.

Duérmete, bien mío,
duérmete, Señor,
duérmete en las pajas
de mi corazón.

En pobre portal
el Dios humanado
nace y nos redime
de todo pecado.

Duérmete, bien mío,
duérmete, Señor,
y de los pecados
danos gran dolor.

Naces entre pajas
tú, por nuestro amor;
el mundo es hoy gloria,
ya no hay más dolor.

Tus ojos divinos
los veo cerraditos,
pero estás mirando
todos mis delitos.

Humilde cordero,
que Dios nos envía,
serás tú el lucero
que al cielo nos guía.³⁴

³⁴ Aparece en *Novena para los nueve días de jornadas en honor de los santos peregrinos Jesús, María y José. Aumentada con la canción "Sobre las olas" a lo divino*, s.f.

[11.] Versos de la Nochebuena

Esta es noche de Nochebuena,
noche de comer buñuelos;
en mi casa no los comen
por falta de harina y huevos.

Muy recio toquen los pitos,
fuerte suenen los panderos,
que vino ya a este mundo
el verdadero Rey de los cielos.

Con mucho gusto y contento
pasamos la Nochebuena
de alegría y regocijo
y con muy buena cena.

Los padrinos que acostaron
esta noche al santo Niño
que vivan años y años
y reciban nuestro cariño.

Maestros, toquen ya los músicos,
toquen una pieza buena,
que esta es la noche más grande,
la noche de Nochebuena.

Rindamos nuestros homenajes
tan puros como el armiño
a la Virgen de las vírgenes,
al carpintero y al Niño.³⁵

Bibliografía citada

Diccionario de mexicanismos, 2010. Concepción Company Company (dir.). México: Academia Mexicana de la Lengua / Siglo XXI.
GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, 2007. "Guadalupe en la política actual". En *Nuevos testimonios históricos guadalupanos*, Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda (ed.). México: FCE.

³⁵Se encuentra en *Las 9 jornadas de los santos peregrinos editadas por la Test. de A. V. Arroyo*, s.f. a.

GRIJALVA, Joan de, 1624. *Crónica de la orden de San Agustín en las provincias de la Nueva España*. México: Iuan Ruiz impresor.

Fuentes

Las 9 jornadas de los santos peregrinos editadas por la Test. de A. V. Arroyo, s.f., a. [México]: Testamentaria de Antonio Vanegas Arroyo.

Las 9 jornadas de los santos peregrinos editadas por la Test. de A. V. Arroyo, s.f., b. [México]: Testamentaria de Antonio Vanegas Arroyo.

Las nueve jornadas de los santos peregrinos. Editor A. Vanegas Arroyo, 1915. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Las nueve jornadas de los santos peregrinos. Editor A. Vanegas Arroyo, 1901. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Las nueve jornadas de los santos peregrinos. Editor A. Vanegas Arroyo, s.f., a. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Las nueve jornadas de los santos peregrinos. Editor A. Vanegas Arroyo, s.f., b. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Las nueve jornadas de los santos peregrinos. Editor A. Vanegas Arroyo, s.f., c. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Las nueve jornadas de los santos peregrinos. Editor A. Vanegas Arroyo, s.f., d. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Las nueve jornadas de los santos peregrinos. Editor A. Vanegas Arroyo, s.f., e. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Las nueve jornadas de los santos peregrinos. Editor A. Vanegas Arroyo, s.f., f. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Las nueve jornadas de los santos peregrinos. Editor A. Vanegas Arroyo, s.f., g. [México]: Testamentaria de Antonio Vanegas Arroyo.

Novena. Música y cantos para los 9 días de jornadas, 1918. México: Testamentaria de Antonio Vanegas Arroyo.

Novena para los nueve días de jornadas en honor de los santos peregrinos Jesús, María y José. Aumentada con la canción "Sobre las olas" a lo divino. Editor Antonio Vanegas, s.f. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Novena para los nueve días de jornadas en honor de los santos peregrinos Jesús, María y José. Con el Nuevo Rorro y el "Wals de las golondrinas" a lo divino, música de la zarzuela "De Madrid a París". Editor Antonio Vanegas, s.f. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Novena para los nueve días de jornadas en honor de los santos peregrinos Jesús, María y José. Con un bonito ofrecimiento de pastores para el Nacimiento del Niño Dios. Editor Antonio Vanegas, s.f. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Novena para los nueve días de jornadas en honor de los santos peregrinos Jesús, María y José. Con un ofrecimiento de pastores y pastoras. Editor Antonio Vanegas, s.f. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Novena para los nueve días de jornadas en honor de los santos peregrinos Jesús, María y José y el duo de "La verbena de la Paloma" a lo divino, por Bato y Gila. Editor Antonio Vanegas, s.f. [México]: [Antonio Vanegas Arroyo].

Novena para los nueve días de jornadas en honor de los santos peregrinos José y María, con una bonita pastorela titulada "Bato y Bras". Arman tal bola que dejan sin cola al Diablo. Editor A. Vanegas Arroyo, 1909. México: Antonio Vanegas Arroyo.